

ENTRE ANHELOS URBANOS. UNA ALTERNATIVA HUMANA A LOS ALOJAMIENTOS COLECTIVOS TRAS EL MOVIMIENTO MODERNO.

Fermín Delgado Perera
Universidad Politécnica de Madrid
fermindelgadoperera@gmail.com

Entre anhelos urbanos. Una alternativa humana a los alojamientos colectivos tras el Movimiento Moderno (Resumen)

Dentro del contexto urbano, el concepto de utopía ha sido usado históricamente como instrumento teórico, crítico y de progreso, para poner en valor o en crisis situaciones arquitectónicas heredadas. La acción devastadora sobre los tejidos urbanos europeos provocada por la II Guerra Mundial generó una gran demanda de alojamientos colectivos, que fue atendida por dos posturas: una que daba continuidad a los preceptos de la arquitectura racional y funcional que había promovido el Movimiento Moderno, y otra que proponía una ruptura con dicho Estilo Internacional. Esta segunda respuesta arquitectónica fue encabezada por el grupo de arquitectos llamado *Team 10*, que estableció un vínculo con las ciencias sociales, entendiendo que la arquitectura debía ir dirigida a las personas y no a un individuo genérico. Las aproximaciones teóricas de este grupo aportan nuevas vías de estudio al reto contemporáneo de la vida en colectividad en una sociedad cada vez más individualista.

Palabras clave: vivienda colectiva, utopía urbana, comunidad, interacción social.

Among urban yearnings. A humane alternative to collective housing after the Modern Movement (Summary)

Within the urban context, the concept of utopia has been used historically as a theoretical, critical and progress instrument to emphasize or question inherited architectural situations. The devastating action on European cities caused by the Second World War generated a great demand for collective accommodation, which was attended by two positions: one that gave continuity to the precepts of the rational and functional architecture which had been promoted by the Modern Movement, and another proposing a break with that International Style. This second architectural response was led by the group of architects called *Team 10*, which established a link with the social sciences, understanding that architecture should be orientated to persons and not to a generic individual. The theoretical approaches of this group provides new ways to study the contemporary challenge of community life in an increasingly individualistic society.

Key words: collective housing, urban utopia, community, social interaction.

Hacia una colectividad

Observando la historia de la humanidad con cierta lejanía, la persecución de un ideal –como motor de progreso en la sociedad– se puede detectar incluso en la prehistoria, si se considera que lo que movía al hombre de las cavernas era la idea de sobrevivir, un objetivo optimista que le impulsaba a buscar alimento y a procrear: “Que la civilización pueda sobrevivir o no depende en verdad de nuestra manera de sentir. Es decir, depende de lo que queramos las personas.”¹

En la actualidad, el individualismo social originado por las nuevas sociedades de la información, la crisis económica y, aún más acusado, por aquella arquitectura que exprime los espacios comunes buscando la máxima rentabilidad, ha provocado una creciente incomunicación entre las personas que comparten los mismos espacios habitables en entornos residenciales. Esta tendencia es constatada por sociólogos como Zigmunt Bauman², el cual proclama el agotamiento del sentido de comunidad de una sociedad que se mueve en un entorno cada vez más veloz y voraz.

La ciudad, por su parte, también muestra indicadores que ponen de relieve este fenómeno. El espacio público propuesto por las arquitecturas del Movimiento Moderno³ (MM) se caracterizaba por un fuerte contraste de escalas entre edificios y espacios abiertos, además de un fuerte predominio del automóvil que reducía el papel vinculante de los espacios como lugar de encuentro del peatón. En las últimas décadas se ha tomado conciencia de esta situación, y, bajo el amparo de un diseño más vinculado a la escala humana, se ha frenado este fenómeno⁴.

Entre las diferentes manifestaciones arquitectónicas que nos ofrece la ciudad, el tejido residencial es el que más presencia tiene pues llega a constituir en torno al 80% de la masa construida. Los edificios de vivienda crean ciudad, señalan el ámbito urbano al cual pertenecemos y con el que nos identificamos y, además, se presentan como un laboratorio del habitar humano.

Dentro de este marco del alojamiento colectivo, las áreas comunes en los edificios de viviendas se han reducido al mínimo cumpliendo estrictamente con el mínimo normativo. Un empeoramiento en la calidad del espacio semipúblico del edificio, deviene en una mayor dificultad para enriquecer la atmósfera vecinal, y, por ende, el contacto interpersonal.

El punto de arranque de este texto se fija en los años 50 y 60, cuando, para dar respuesta a las nuevas demandas alojativas en el periodo de postguerra, se proponen alternativas que dan la espalda a muchos de los enfoques usados hasta ese momento y tienden lazos con las ciencias sociales⁵.

¹ Russell, 1950. En: *The New York Times Magazine*, 19 de marzo, 1950. Citado en: ROJAS MARCOS, Luis. *La fuerza del optimismo*. Madrid: Punto de Lectura, 2005, p. 23.

² Bauman, 2016.

³ El Movimiento Moderno surgió en las primeras décadas del siglo XX, como tendencia de cambio respecto a la arquitectura anterior, creando un nuevo lenguaje arquitectónico y dando continuidad a las ideas de la Bauhaus. Supuso una ruptura en la manera de crear espacios con una nueva estética y composición, aprovechando las ventajas de los nuevos materiales surgidos de la industria constructiva del momento caracterizada por la estandarización.

⁴ Hertzberger, 1991, p 48-49.

⁵ El desarrollo de esta consideración y su contraste contemporáneo supuso la base para la realización de la tesis: Lo público y lo privado. La calle elevada como catalizador del encuentro colectivo. Dentro del programa de doctorado: Teoría y práctica del proyecto. Dpto. Proyectos arquitectónicos, ETSAM.

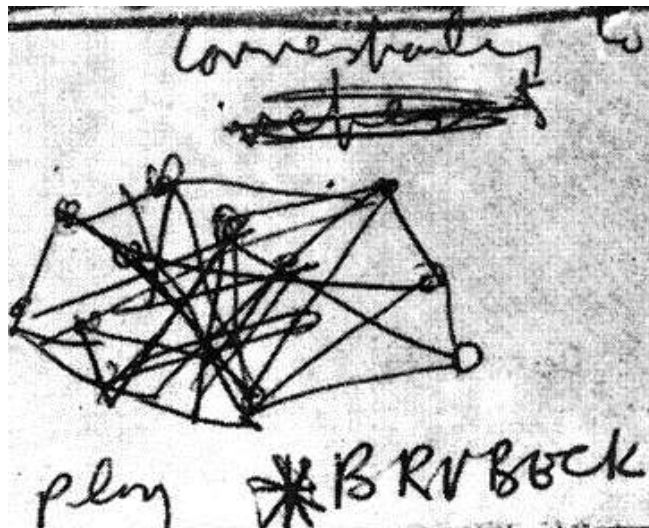
Este interés por la dimensión humana –que se va incrementando a lo largo del MM y tiene su apogeo en los años 70– se observa en la influencia que tuvieron los arquitectos de la llamada 3ª generación⁶, especialmente la ejercida por el grupo de arquitectos llamado *Team 10*, (figuras 1 y 2) para los que el potencial de los espacios entre objetos como lugares de relación –y más específicamente los espacios comunes de los edificios– supusieron una invariante dentro de su trabajo no sólo como concepto espacial, sino como herramienta de trabajo para otras disciplinas.

Si fue una utopía con matices sociales la que persiguió este grupo de trabajo a lo largo de su trayectoria, también se detecta la misma motivación en sus planteamientos a escala urbana y arquitectónica. Estas ideas –metáforas– tienen el poder de sugerir tanto grandes actuaciones urbanas como edificios.

Mediante un recorrido por tres escalas –el ideal colectivo, la idea de ciudad y los espacios comunes en el edificio– se muestra un seguimiento de ideales más humanos que aquellos promovidos por el MM, siempre desde la perspectiva del potencial relacional que poseen los espacios comunes.

Esto permite verificar el alcance de la influencia del ideal perseguido y su grado de éxito, y en un paso posterior, arrojar nuevas vías de interés aplicables a temas contemporáneos.

Algunas de estas ideas fueron apuntadas en la segunda mitad del siglo XX, y en la actualidad pueden aportar argumentos de interés para el desarrollo de una sociedad que tiende cada vez más al individualismo y la complejidad.



Figuras 1 y 2. Team 10, ideas

Portada de *Team 10 Primer* (izd.). La publicación recoge la fase fértil de producción crítica del grupo Boceto *Play Brubbeck*, ideograma de red de relaciones humanas (dcha.). Peter Smithson, 1963 7

Fuente: Alison Smithson. *Team 10 Primer*, 1963

6 Primera generación: Walter Gropius, Eric Gunnar, Mies Vander Rohe, Le Corbusier, Eric Mendelsohn, Tony Garnier, Gernt Thomas R, Hannes Meyer, etc. Segunda generación: Joseph Lluís Sert, Lucio Costa, Marcel Breuer, Alfred Roth, Philip Jonson, Max Bill, etc.

7 “Una constelación de partes de diferente valor, en una red inmensamente complicada que se cruza y se entrecruza. Brubreck! De aquí puede surgir un patrón”. Peter Smithson, 1963. En: KATZENSTEIN, 1966, p 34.

Comunidad y espacios colectivos en los edificios de vivienda

Actualmente la ciudad genera multitud de situaciones heterogéneas generadas por las nuevas dinámicas urbanas y los procesos sociales. Esta doble demanda se creyó resolver en la primera mitad del siglo XX con los primeros prototipos de vivienda entendidos como mecanismo social. Pero ni las soluciones genéricas de los gobiernos ni los postulados del MM fueron suficientes para dar respuesta a un reto arquitectónico cambiante como es la vivienda. Por eso, el papel desempeñado por la vivienda colectiva como laboratorio de acciones múltiples encuentra en la ciudad de hoy un fértil campo de actuación, que debe estar acorde con el escenario donde se ubica. El tipo de vivienda que se cree debe tener en cuenta el tipo de ciudad que se construye⁸.

Según el catedrático de arquitectura Luis Fernández-Galiano, la arquitectura de la casa es la arquitectura de la ciudad. La mayor parte del tejido urbano está formado por viviendas, y en cierta manera la ciudad reproduce a mayor escala lo que se produce en el espacio doméstico, una manifestación de las relaciones entre personas. Los tipos de vivienda domésticos y sus modos de agrupación definen la estructura de la ciudad, por lo que al final un proyecto de viviendas parece contener en su interior un proyecto urbano⁹.

En el campo de la vivienda colectiva –cuyo peso social es indiscutible pues ilustra los ideales y las transformaciones de la comunidad que acoge–, la agregación de múltiples viviendas crea la necesidad de reservar una serie de espacios comunes que solucionan el paso de lo público hacia lo privado, los sistemas de circulaciones y los espacios compartidos.

Los ideales del modo vida entendidos desde la perspectiva del tejido social se materializaron tiempo atrás en ejemplos como las comunidades católicas realizadas en el barrio de la Fuggerei, obra de Thomas Krebs (Augsburgo, 1519-1523) (figura 3 izd.) que representa el modo de vida de dicha comunidad.

Con la llegada de la revolución industrial, la construcción de viviendas en masa para una nueva población creciente se convierte en un aspecto novedoso. Diferentes utopías sociales basadas en reflexiones ético-filosóficas se propusieron como respuesta a las necesidades de las comunidades obreras. Autores como Robert Owen (figura 4 dcha.), Charles Fourier o Ebenezer Howard son ejemplos de estos planteamientos sobre la idea de comunidad en la primera mitad del siglo XIX. Mientras que las propuestas estatales se orientaban más a sentar unas bases para la mejora de las condiciones de salubridad y reducir el hacinamiento, la preocupación de los intelectuales giraba en torno al concepto de comunidad a integrar en el prototipo arquitectónico¹⁰.

En las primeras décadas del siglo XX se produjeron los Höfe vieneses o las comunas soviéticas, la zona Sur de Amsterdam y los barrios de Róterdam fueron colmatados, y se construyeron las *siedlungen* de Frankfurt, Berlín, Stuttgart o Zurich siguiendo un modelo de vida comunitaria defendido por la sociedad, contando incluso con la implicación de los organismos municipales.

Durante el período de entreguerras se abrieron debates en torno a la salubridad e higiene, las condiciones mínimas de espacio, la industrialización de la construcción, etc., en los CIAM¹¹

⁸ Gausa, 1998, p 9-21.

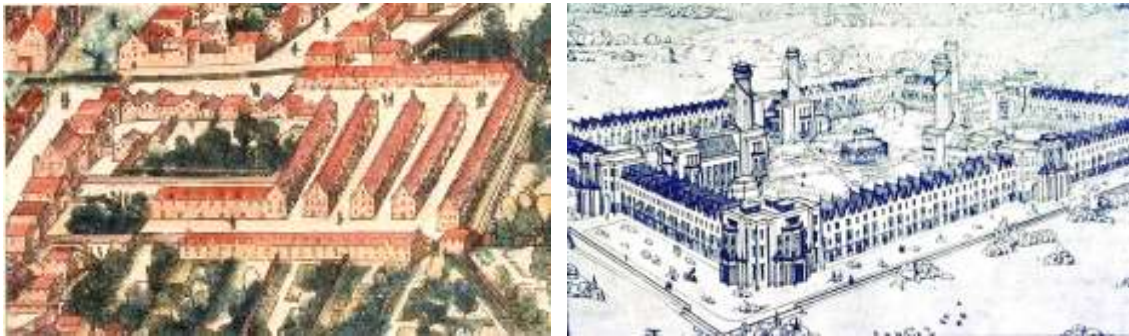
⁹ Fernández-Galiano, 2002, p 2.

¹⁰ Bahamón, 2008. Véase introducción.

¹¹ Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM). En ellos, arquitectos que desarrollaban las vías del Movimiento Moderno y la Bauhaus colaboraron para encontrar soluciones comunes a los problemas del

de Frankfurt y Bruselas. Se manifestaba así el apoyo que se concedía a la vivienda como configuradora de barrios –generada en la sociedad y debido a sus inercias–, y pilar de las nuevas formas de habitar.

Estos ideales de convivencia se materializaban en los edificios según la forma de implantación y la configuración tipológica elegida en: los accesos (plantas bajas, jardines comunes, etc.), los sistemas de circulaciones (corredor, galería, pasarelas, escaleras, etc.), los lugares de permanencia (patios, terrazas, etc.), o en los usos compartidos (lavanderías, comedores, guarderías y escuelas, gimnasios, calles elevadas, patios, etc.)¹². Otro aspecto a tener en cuenta es la importancia de estos espacios en su relación con el espacio público de la calle. Por un lado, en el espacio público que el edificio es capaz de generar y por otro las relaciones visuales que se tienen desde ellos y que permiten extraer información del entorno.



Figuras 3 y 4. Ideales de vida en comunidad

Comunidades católicas en Augsburgo. Thomas Krebs, 1519-1523 (izd.)

Fuente: www.welt.de

New harmony. Robert Owen, 1825 (dcha.)

Fuente: www.owenstown.org

Los edificios de vivienda se pueden combinar de múltiples maneras en diversas formas constructivas, las cuales dependen de características específicas del edificio (el solar, la orientación, la altura, etc.) y el sistema de circulación utilizado. Dentro de los tipos de edificación –de acceso privado, de acceso vertical múltiple y de acceso por corredor–, este último, el sistema de acceso horizontal, es en esencia el que literalmente mejor representa la idea de calle urbana –entendida como espacio público elemental de la ciudad donde se relacionan las personas– que se eleva desde la ciudad hacia el edificio convirtiéndose en un elemento de circulación horizontal. El bloque de viviendas alto y largo es el que mejor representa el uso del corredor, disponiendo a lo largo de su directriz longitudinal las unidades de vivienda.

Los espacios colectivos –como la galería o el corredor¹³ y en los que se pone especial énfasis en este texto– poseen una cualidad fundamental: bien se localicen en la ciudad como espacio público, en el edificio como espacios comunes de encuentro o incluso en la vivienda como

momento. Su recorrido transita desde el I CIAM de 1928 en La Sarraz (Francia), hasta el XI CIAM de 1959 celebrado en Otterlo (Holanda).

¹² Calduch, 2006, p. 3-59

¹³ La galería difiere del corredor en que se localiza en una de las fachadas del edificio, mientras que el corredor permanece en el interior alejado de las fachadas

espacios de estancia¹⁴-, constituyen el soporte de las relaciones tanto espaciales como interpersonales en el interior del edificio.

Esta preeminencia del vacío y los sistemas de relaciones produce propuestas arquitectónicas mejor articuladas y, de conciencia y escala más humanas (Figura 5) como demuestran las ideas urbanas de la comunidad de arquitectos *van der Broek y Bakema*¹⁵, que ponen de manifiesto los vínculos entre los objetos y la vida misma:

“(...) cada día descubrimos que lo único que existe son las relaciones y quizás puede incluso decirse que la finalidad de la vida humana consiste en llegar a percatarnos de los principios fundamentales de una vida completa llena de relaciones. Por ello (...), en el desarrollo de los conceptos espaciales en arquitectura y urbanismo, hablamos a menudo de continuidad en el espacio. (...) Las relaciones entre las cosas y dentro de las cosas son de mayor importancia que las cosas mismas.”¹⁶

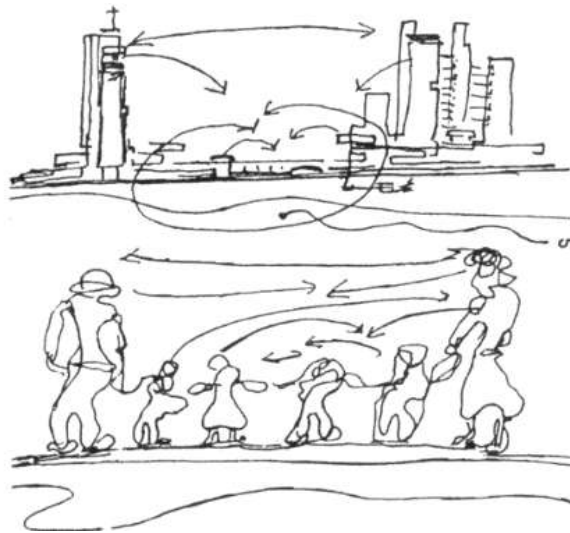


Figura 5. La relación entre lo grande y lo pequeño

Friendship model diagram. Jacob Bakema, 1961

Fuente: Dirk van den Heuvel, et al. *Team 10: 1953-81. In search of a Utopia of the present*, 2005

Anhelo conceptual: ideología colectiva

Como se ha mencionado, este regreso a la preocupación por lo social tiene como punto de partida un momento en la historia de la arquitectura que coincide con el paso de la generación de arquitectos del MM (figura 6 izd.) a otra generación de arquitectos: el *Team 10*¹⁷ (figura 8

¹⁴ Autores como Leon Battista Alberti, Aldo van Eyck, y más recientemente Sou Fujimoto, constatan la atractiva idea de la semejanza orgánica entre ciudad y arquitectura, concretamente la arquitectura de la casa. De este modo se puede interpretar que la ciudad debe contener en sus partes aquellas que representan las funciones de la casa; esto posibilitaría la incorporación de aspectos positivos del espacio público al diseño de los espacios comunes del edificio, y elevar así la vitalidad de estos espacios.

¹⁵ Pertenecientes también al citado grupo *Team 10*. El dibujo de J. Bakema *Friendship model diagram* hace referencia a la relación de escalas entre edificios presentes en el proyecto *Lijnbaanen*(1955). A través del diseño de elementos de transición entre interior y exterior o entre lo público y lo privado, se consigue crear una sociedad más abierta.

¹⁶ Bakema, 1951.

¹⁷ Este núcleo del grupo estaba formado por: Jaap Bakema (Holanda); George Candilis (Francia); Shadrach Woods (Francia); Giancarlo de Carlo (Italia); Aldo van Eyck (Holanda); A&P. Smithson (Inglaterra). Aparte de multitud de participantes de prestigio como: José Coderch, Ralph Erskine, Amancio Guedes, Herman Hertzberger, Alexis Josic, etc., y un extenso grupo de invitados como: Christopher Alexander, Federico Correa, Ignazio Gardella, Herman Haan, Hans Hollein, Charles Jencks, Fumihiko Maki, Jean Prouvé, Joseph Rykwert, James Stirling, Kenzo Tange, etc.

dcha.). Encabezados por Alison y Peter Smithson y Aldo van Eyck¹⁸, pusieron en crisis muchos de los postulados del MM defendidos en los CIAM¹⁹. La escisión definitiva²⁰ ocurrió en el IX CIAM (Aix-en-Provence, 1953) (Figura 7 cent.) en que se criticaron las cuatro categorías funcionalistas mencionadas en la Carta de Atenas²¹: vivienda, trabajo, dispersión y circulación. A pesar de esto nunca cuestionaron la ciudad como un soporte adecuado para la arquitectura moderna, y la relación de ésta con la ciudad –tanto en lo urbano como en lo arquitectónico–, lo social y lo económico.

No sólo en el ideal perseguido, sino en la manera de trabajar y abordar las problemáticas, se percibe un punto de inflexión con las prácticas que se venían llevando a cabo hasta ese momento.

En las reuniones del *Team 10* se detectan dos períodos: el primero cubre los años de postguerra de los congresos internacionales CIAM (1947-1959), y el segundo, los años en los que organizaron sus propias reuniones después de abandonar la organización de los CIAM (1960-1981).

El *Team 10* no es sólo un grupo de arquitectos que se formó para encontrar ayuda mutua en el desarrollo y entendimiento de su propio trabajo, sino que coincidían en lo inadecuado que era el pensamiento moderno, en que con todas las propuestas del grupo se planteaba el comienzo de un nuevo principio, y en descubrir la utilidad del propio material inherente en la sociedad (patrones y aspiraciones sociales, modos de comunicación, etc.) para la comprensión de ésta: “En este sentido el *Team 10* es utopista, pero utopista sobre el presente. De este modo su propósito no es teorizar sino construir, pues sólo a través de la construcción puede una Utopía del presente ser llevada a cabo”²².

Para ellos, la importancia de construir reside en que el arquitecto toma como responsabilidad las personas para las cuales se construye y la estructura colectiva que las une, y, además, no debe dejarse llevar por instrumentos de planeamiento generalistas sino por los *hechos humanos* y la información del *contexto*.

“Para aceptar tal responsabilidad donde nadie intenta dirigir a los demás para llevar a cabo actos los cuales sus técnicas de control no pueden abarcar, requiere la invención de un método de colaboración conjunta donde cada uno presta atención al otro y al conjunto si acaso le es posible.”²³

Su propósito era realizar agrupaciones de edificios con significado –tras un proceso de pensamiento y con un lenguaje edificatorio que permitiera mostrar el modo de vida en colectividad– donde cada edificio es una extensión de los demás, conformando así lugares adecuados para la realización del hombre. Sin embargo, eran conscientes de que este objetivo estaba lejos de alcanzar.

18 Alison y Peter Smithson, arquitectos urbanistas británicos (Sheffield 1928-1993 y Stockton-on-Tees 1923-2003). Aldo van Eyck, arquitecto holandés (1918-1999).

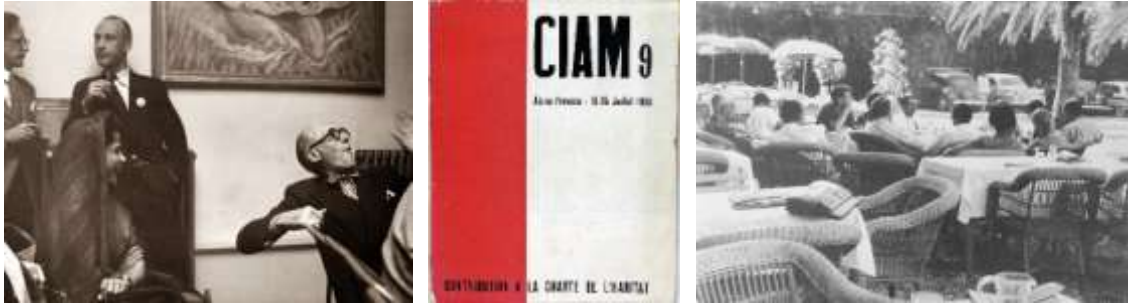
19 Este grupo se da a conocer con el manifiesto de Doorn (Holanda 1954), en el que reflejan sus ideas sobre arquitectura y urbanismo.

20 Frampton, 1980, p 275.

21 La Carta de Atenas consistió en un manifiesto que recoge preceptos urbanos de carácter funcional. Criticado por su enfoque reduccionista, fue gestado en el IV CIAM celebrado a bordo del *Patris II* en el año 1933 durante la ruta Marsella-Atenas-Marsella, pero no fue publicado hasta casi una década después por José Luis Sert y Le Corbusier.

22 Smithson, 1968, p. 3.

23 *Ibid.*, p. 3.



Figuras 6, 7 y 8. Cambio generacional en los CIAM

Le Corbusier y otros asistentes al VI CIAM. Bridgewater, 1947 (izd.)

Fuente: www.hasxx.blogspot.com.es

Publicación del IX CIAM, crítica al funcionalismo. Aix-en-Provence, 1953 (cent.)

Fuente: www.transculturalmodernism.org

Reunión del Team X, en el X CIAM Dubrovnic, 1956 (dcha.)

Fuente: Dirk van den Heuvel, et al. *Team 10: 1953-81. In search of a Utopia of the present*, 2005

Otra de las ideas que acompañó al grupo en su todo su recorrido fue el concepto de *umbral*. Aunque fue Martin Buber quien acuñó el término de los *in between spaces*²⁴ y, aunque sirvió a Aldo van Eyck para trabajar en la aplicación de esta idea a su arquitectura de manera más profunda, fueron Alison y Peter Smithson²⁵ quienes mostraron con sus escritos toda una serie de cuestiones que versaban una nueva forma de ver el potencial relacional del vacío espacial, y como a diferentes escalas permiten relaciones de otro orden, que afectaban desde el usuario, y pasan por el edificio hasta llegar a la ciudad.

Por su parte el arquitecto holandés Aldo van Eyck, el cual tenía formación en antropología y ahondaba en líneas de investigación ajenas al *Team 10*, se interesó también por esta idea de umbral y los espacios de transición defendida por el matrimonio Smithson, pero si estos últimos entendían la transición como el paso entre casa y ciudad, Aldo van Eyck lo hacía en términos más generales, esto es, entre objetos y realidades universales:

“(…) Establecer las partes intermedias es en realidad reconciliar polaridades en conflicto. Procuremos un lugar en el que puedan intercambiarse, y habremos reestablecido el original fenómeno dual. En Dubrovnic llamé a esto “la más grande realidad del umbral”²⁶.

Anhelo urbano: ruptura con el modelo de ciudad heredado

Durante la década de 1950, tres ideas²⁷ dominaron el pensamiento urbano del *Team 10*: la primera, la dependencia entre el espacio urbano arquitectónico y el orden social de las comunidades que iba a acoger; la segunda, una metodología que partía de la información de primera mano sobre un fragmento de ciudad y la vida social allí presente, en lugar de abstraer patrones urbanos extraídos de información sociológica y mapas de diagnóstico; la tercera y

²⁴ Espacios intermedios, como frontera de relación entre el Yo y el Tú, y que constata la idea de entender a las personas como seres social e indisolublemente vinculados. Véase: BUBER, 1923.

²⁵ Los Smithson enunciaron este concepto de *umbral* por primera vez y públicamente en el CIAM IX celebrado en Aix-en-Provence (Francia, 1953) declaración que ocupó el pensamiento de Aldo van Eyck desde entonces.

²⁶ Katzenstein, 1966, p 43.

²⁷ Véase: Welter, Volker M. In-between space and society. On some British roots of Team 10’s urban thought in the 1950s. En: Heuvel, Dirk van den; Risselada, Max (Eds.). *Team 10. 1953-1981. In search of a Utopia of the present*. Rotterdam: NAI Publishers, 2005. p. 258-263. El artículo pone de manifiesto la adaptación de las ideas del sociólogo-urbanista escocés Patrick Geddes por el *Team 10*, que también fueron punto de partida del CIAM años anteriores.

última, una aproximación al planeamiento urbano extraída de incursiones analíticas sobre los puntos anteriores, más que tomar como herramientas normas universales.

Toda esta nueva energía crítica desecha la concepción segregadora de las funciones urbanas pertenecientes a la *ciudad funcional*²⁸, sustituyéndola por una concepción integradora, y desplazando el interés hacia aquellos lugares y modos en donde las relaciones sociales se producen (figura 9). La ciudad se concibe así como una superposición de diferentes sistemas que adquiere mayor unidad. Su búsqueda se centró en encontrar prácticas arquitectónicas más exitosas a la hora de conciliar la forma física arquitectónica y las necesidades psicosociológicas de los individuos. Este impulso se convirtió en el argumento del X CIAM (Dubrovnik, 1956), que certificó el fin de las convocatorias de los CIAM.



Figura 9. Ocupación conceptual de la calle

Peter Smithson, Eduardo Paolozzi, Alison Smithson y Nigel Henderson

Fuente: www.santiagodemolina.com

Para ejemplificar esto, las aportaciones llevadas a cabo por Alison y Peter Smithson representan un punto de partida claro, pues consiguieron materializar muchos de sus postulados arquitectónicos.

Con el objetivo de planificar los espacios urbanos se apoyaron en los grupos sociales identificables –en vez de usar fórmulas universales para grupos arbitrarios mediante el manejo de información poblacional– reconociendo la *relación social* como motor del planeamiento urbano. Esto queda expuesto en el collage con el que presentaron su proyecto de *Golden Lane*²⁹ y sus ideas de *Re-identificación Urbana* en el Ciam IX en Aix-en Provence (julio 1953).

²⁸ Modelo urbano promovido por el MM que zonificaba la ciudad según los usos.

²⁹ El concurso Golden Lane fue convocado en 1952 por la London City Corporation con el fin de dotar de viviendas el área de Coventry en ruinas tras la Guerra, y aunque no lo ganaron, sirvió como modelo para otras propuestas pues trataba de incorporar todas las escalas de la ciudad en una sola propuesta.



Figura 10. Re-Identificación Urbana.

Collage de Alison y Peter Smithson. Aix-en Provence, 1953

Fuente: Dirk van den Heuvel, et al. *Team 10: 1953-81. In search of a Utopia of the present*, 2005

No sólo tuvieron como referente las propuestas de Patrick Geddes sino también las de Rattray Taylor³⁰. Tanto estos como los Smithson coincidían en tener en cuenta el tamaño y las características sociológicas de los núcleos urbanos (figura 10) para elegir los elementos que dan forma a éstos y las jerarquías que los ejemplifican.

Para los Smithson estos elementos –unidades identificables en la ciudad– eran: la casa, la calle, el distrito y la ciudad, y su propuesta pretendía volver a identificar estos espacios teniendo en cuenta su sentido de lugar de relación social. Por lo tanto, esos espacios se debían proyectar como expresión de esas relaciones, puesto que, si no los espacios urbanos carecerían de significado:

“El problema de re-identificar al hombre con su medio ambiente (contenido y continente) no puede ser resuelto utilizando antiguas formas de agrupamientos de viviendas, calles, plazas, espacios verdes, etc., puesto que la realidad social que ellas representaban ya no existe.”³¹

Así, a formas tan comunes como la propia *calle*³² se le asociaban los espacios de relación característicos de cada grupo social, pero sin sustituir las realidades que habían propiciado la aparición de estos espacios, sino actualizándolos de acuerdo con las necesidades de las realidades sociales del momento.

¿Cómo hicieron esto los Smithson? Optaron por: “(...) yuxtaponer formas con significados asociados convencionalmente, estableciendo nuevas asociaciones entre los mismos, renovando sus significados”³³. La influencia de este procedimiento provenía de sus colegas artistas que integraban el *Independent Group*³⁴: el fotógrafo Nigel Henderson –del que tomaron las conocidas imágenes que representaban la vida que poseían las calles (figura 11)–, el escultor Eduardo Paolozzi y el crítico Reyner Bahnam. Estos, a su vez, habían usado como

30 Véase: Rodríguez Fernández, 2013. El artículo explica con precisión cronológica, y muy bien documentado, todo lo acontecido sobre la *re-identificación urbana* y las calles en el aire. Esta síntesis ha orientado las referencias de los siguientes párrafos en el texto.

31 Smithson, *Team 10 Primer*, 1968, p 76-78. Aportación de Alison y Peter Smithson en CIAM 9, Aix-en-Provence, 24 julio 1953.

32 “The idea of ‘street’ has been forgotten” (Trad.: La idea de calle ha sido olvidada). En: Smithson, Alison y Peter. *An Urban Project: Golden Lane Housing. An Application of the Principles of Urban re-identification. Architect’s Years Book 5*, 1953. p 50.

33 Rodríguez fernández, 2013, op. cit., p 56.

34 Grupo de pintores, escultores, arquitectos, escritores y críticos de arte que se reunió en el Institute of Contemporary Arts de Londres entre 1952-55. Querían desafiar el enfoque moderno que se daba a la cultura por aquella época.

herramienta la *libre asociación de ideas*³⁵, y que como su propio nombre indica se erigió como fundamento para la exposición *Parallel of Life and Art*³⁶(1953):

“El método será yuxtaponer ampliaciones fotográficas de aquellas imágenes tomadas de la vida, la naturaleza, la industria, la construcción y las artes... Estas imágenes no pueden disponerse como para formar una argumentación lineal. En lugar de ello, establecerán una intrincada serie de relaciones cruzadas entre diferentes campos del arte y la técnica. Provocando un amplio rango de asociaciones y ofreciendo fructíferas analogías...”³⁷



Figura 11. Vida en las calles

Fotografías varias de Nigel Henderson *Niños jugando en Chisnehale Road, Londres, 1951* (fotomontaje)
Fuente: joseangelnieto.files.wordpress.com

Anhelo arquitectónico: elevar la utopía

El ideal de espacio colectivo con cualidades sociales perseguido por este grupo tuvo diferentes materializaciones en un intento de trasvasar las cualidades del espacio a pie de calle al edificio y así revitalizar el espacio residencial.

“Un par de metáforas, la ‘torre en el parque’ y el ‘edificio como calle’, articulan las dos mayores contribuciones del MM al urbanismo del siglo XX. Ambos modelos son alternativas de la rue-corridor³⁸ del siglo XIX. Ambas sugieren una relación diferente del edificio con la calle. Y en la medida en que ambas imágenes presentes están en conflicto con el *status quo*, ellas acogen un aspecto utópico.”³⁹

Detrás de la creación de este mecanismo espacial para el espacio colectivo se pueden encontrar utopías como el proyecto para Roadtown de Edgar Chambless (1910) (figura 12) y el proyecto para París de Auguste Perret (1922) (figura 13).

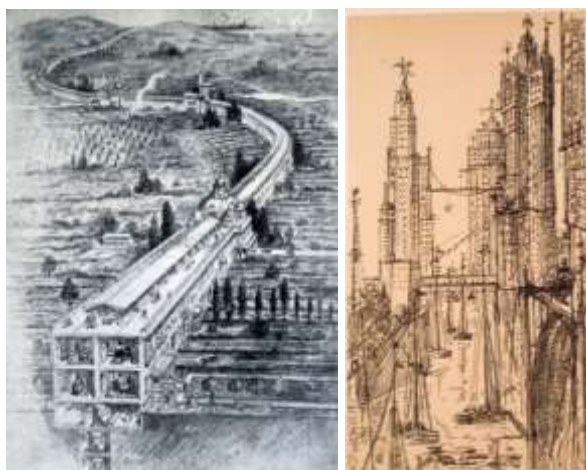
35 Mecanismo creativo usado por los surrealistas y los dadaístas a partir de un método terapéutico de Sigmund Freud, también utilizado ya en el psicoanálisis.

36 Celebrada en el ICA (otoño de 1953) consistía en la yuxtaposición de imágenes aparentemente dispares, y enfatizaba la importancia de la fotografía, la imaginería de masas, arquitectura y el diseño, como arte de vanguardia.

³⁷ Smithson, Alison y Peter. *The Charged Void: Architecture*, 2001, p 118.

38 Típico entramado de calles angostas localizadas en las ciudades europeas medievales.

39 Eisenman, 1973.



Figuras 12 y 13. Metáforas urbanas

Roadtown. Edgar Chambless, 1910 (izd.). Imagen de *megaciudad* lineal

Fuente: Chambless, Edgar. *Roadtown*, 1910

Paris. Auguste Perret 1922 (dcha.). Cinturón de torres conectadas en altura alrededor de París

Fuente: Britton, Karla. *Auguste Perret*, 2001

Quizás el ejemplo más conocido en las publicaciones de arquitectura –sobre la utilización de esta metáfora como mecanismo arquitectónico en el campo de la vivienda colectiva– sean las *streets in the sky*⁴⁰ de Alison y Peter Smithson, pero que paradójicamente fue materializado mucho antes en el complejo residencial *Park Hill* por los arquitectos Jack Lynn y Ivor Smith Sheffield (1961). En este proyecto confluyeron dos referentes claros: la calle interior de Le Corbusier de la Unidad de Habitación de Marsella (1946-1952) y la propuesta para el concurso de viviendas en Golden Lane de los Smithson (Londres, 1953).

Esta estrategia por el cual diferentes arquitectos han intentado trasvasar la idea del espacio calle hacia el edificio, –en un intento por trasladar las cualidades sociales del espacio público hacia el espacio común de los edificios–, se basa en una operación analógica⁴¹.

Para ejemplificar esto se recurre a la práctica llevada a cabo por Alison y Peter Smithson, pues, del grupo *Team 10*, fueron de los pocos que consiguieron materializar muchos de sus postulados arquitectónicos. Su denominada *calle elevada*, materializada en la mayoría de los casos en la tipología con corredor, toma sus atributos de la calle urbana y como canalizador de circulaciones se comporta como soporte de la relación entre sujetos⁴².

En el proyecto para el concurso de Golden Lane (1952), el matrimonio Smithson trató de cumplir dos objetivos: el primero, cubrir las necesidades de alojamiento en cuanto a densidad, y el segundo, suplir la falta de identificación de los habitantes mediante un ámbito de relación de menor escala que el que producían los grandes edificios habitacionales. Para llevar a cabo

⁴⁰También conocidas como *calles elevadas*.

⁴¹ Uno de los primeros antecedentes los encontramos en la obra del arquitecto italiano Aldo Rossi, y más concretamente en su concepto de *ciudad análoga*, como operación lógico-formal para proyectar, asocia ideas usando imágenes de la memoria como puente entre ambas, (en un discurso lógico, la asociación de idea vendría dada por enunciados basado en la razón y la palabra) produciendo situaciones espaciales fácilmente reconocibles. Véase: Rossi, 1975, p 8-11.

⁴² Según lo expuesto por Josep Muntañola en *Topogénesis*, la tipología se entiende como una herramienta sociofísica, que desarrollándose en el espacio y en el tiempo relaciona la re-producción y la re-presentación de la realidad física entre objetos, y la realidad social entre sujetos. Véase: Muntañola, Josep. *Topogénesis Dos. Ensayo sobre la naturaleza social del lugar*. Barcelona: Oikos-Tau, 1979. p. 102.

esta propuesta eligieron a la calle como «embajadora», un modelo claro de espacio de relación social y urbana donde las relaciones humanas se podían expresar, y que es capaz de generar un sentimiento de pertenencia en los habitantes. La reorientación semántica de la calle se daba con vistas a solucionar el problema de que la arquitectura del momento no se identificaba con la realidad social existente, reflejo de las relaciones humanas. Al identificar los espacios comunes de acceso de los edificios con calles tradicionales se producía una alternativa semántica tanto a lo tradicional (comunidades, vecindario) como a lo moderno (unidades de habitación), que se identificaría posteriormente como lugar de encuentro social y parte integrante de la ciudad. Dicha asociación intencionada buscaba recuperar la urgencia de la relación interpersonal en las propuestas urbanas. Respecto a las calles en el aire escriben:

“Nuestro propósito es crear una auténtica calle en el aire, que cada ‘calle’ tenga un gran número de personas que dependan de ella para el acceso, y además que algunas calles sean lugares principales de tránsito –es decir, que conduzcan a determinados lugares–, con lo que cada una adquirirá características propias que la identifique. Cada parte de cada calle en el aire debe servir de acceso a un número de personas suficiente grande como para que llegue a ser una entidad social y estar al alcance de un número mucho mayor en el mismo nivel.”⁴³

Así, la idea de estas *calles elevadas*⁴⁴ (figuras 14 y 15) se producía al conectar los diferentes espacios intermedios de circulación y acceso de los bloques de vivienda, con los pasillos que daban acceso a las viviendas, conformando así un entramado donde quedaba representado tanto el espacio urbano característico de las ciudades tradicionales y el urbanismo de alta densidad procedente de las propuestas del Movimiento Moderno. No se trataba de crear un lugar con las mismas cualidades formales y funcionales que una calle, sino en un sentido de espacio de relación con las viviendas a las que da servicio. Esta no sería como una calle a nivel del suelo, ni un corredor o galería, pues se comportaría como un escenario de la expresividad social e incluso podría albergar pequeños usos.



Figuras 14 y 15. Calles elevadas

Streets in the sky, concurso Golden Lane. Alison y Peter Smithson, 1953 (izd.)

La galería de acceso a viviendas, unilateral y generosamente ancha, como espacio de relación

Fuente: Smithson, Alison y Peter. *Charged void*, 2001

Galería de acceso a viviendas, Robin Hood Gardens. Alison y Peter Smithson, 1972 (dcha.)

Fuente: Dirk van den Heuvel, et al. *Team 10: 1953-81. In search of a Utopia of the present*, 2005

43 Smithson, Alison y Peter. *The Changed Void: Architecture*, op. cit., p 86.

44 En la propuesta para el concurso de viviendas Golden Lane.

Casos construidos y consideraciones finales

Aunque se ha hecho más hincapié en las ideas del matrimonio Smithson por exponer el caso que mejor da soporte a las ideas expuestas, a continuación, y para que complementar mejor el ideario de este «grupo revolucionario» se muestran ejemplos significativos en materia de vivienda colectiva desarrollados por algunos integrantes del *Team 10*. Todos los ejemplos usan mecanismos, que, de un modo u otro integran valores representativos de los espacios públicos de la ciudad en el proyecto de vivienda, propiciando un entorno más favorable para el encuentro social:



Figuras 16 y 17. Carrières Centrale. Bodiansky, Candilis and Woods, Casablanca, 1953

El modo cultural en que los usuarios musulmanes y europeos se relacionan con el patio es el desencadenante de las viviendas de este edificio. Su carácter rudimentario sería capaz de acomodar cambios en el habitar e invitar incluso a la apropiación espacial, reafirmando el sentido de identidad.

Fuente: Dirk van den Heuvel, et al. *Team 10: 1953-81. In search of a Utopia of the present*, 2005



Figuras 18 y 19. Toulouse-Le Mirail extensión urbana. Candilis-Josic-Woods, 1961-71

Inicialmente este trozo de ciudad pretendía ser un modelo futuro un urbanismo más humano, adecuándose al entorno y a la ciudad precedente. Se caracterizó por estar diseñado para el peatón y no para los vehículos, donde una armoniosa red de espacios libres permitirá las relaciones vecinales.

Fuente: Dirk van den Heuvel, et al. *Team 10: 1953-81. In search of a Utopia of the present*, 2005



Figuras 20 y 21. Robin Hood gardens. Alison y Peter Smithson, Londres, 1966-72.

Dos bloques perimetrales a modo de barrera acústica acogen un gran espacio libre central de relación. Su disposición guarda diversas relaciones con el contexto en el que se inserta. El concepto de *calle elevada* planteado en el concurso de Golden Lane fue aquí puesto en práctica.

Fuente: Dirk van den Heuvel, et al. *Team 10: 1953-81. In search of a Utopia of the present*, 2005



Figuras 22 y 23. Aldea Matteotti. Giancarlo de Carlo, Terni, 1974-1977

Su autor intentó aproximar la arquitectura a la sociedad mediante la participación de los usuarios en la generación del proyecto. El tejido resultante y la incorporación de jardines responde amablemente a la escala vecinal proponiendo diversidad dentro de una estructura de repetición

Fuente: Dirk van den Heuvel, et al. *Team 10: 1953-81. In search of a Utopia of the present*, 2005



Figuras 24 y 25. Byker Wall, Newcastle-upon-Tyne. Ralph Erkine, 1968-81

Otro ejemplo de diseño participativo. Aquí conviven la alta densidad de una edificio “muro” que domina toda la propuesta, con un tejido de baja altura que incluye pequeños espacios público. La adecuación de escala, las asociaciones que producen los materiales usados enfatizan la idea de colectividad.

Fuente: Dirk van den Heuvel, et al. *Team 10: 1953-81. In search of a Utopia of the present*, 2005

Aunque en un estadio final la utopía no es alcanzada en su totalidad⁴⁵, una aproximación por etapas y ejemplificada en la práctica de Alison y Peter Smithson permite verificar cómo la

⁴⁵ Muchas de las propuestas mostradas acabaron presentando problemas de adaptación con los nuevos modos de habitar y no terminan de ajustarse a las demandas de los usuarios. Sin ir más lejos la obsolescencia de las viviendas Robin Hood Gardens ha generado todo un debate en torno a su demolición.

persecución de un ideal genera diferentes mecanismos operativos y conceptuales ligados al progreso social, que devienen en una mejora de los espacios colectivos y por ende de las relaciones entre personas.

Dentro el campo del pensamiento, esto es magistralmente expuesto por el filósofo español Javier Gomá:

“No debemos juzgar al ideal por si se ha realizado históricamente o no. Puede no haberse realizado por los estorbos materiales que existen en la historia y el ideal sigue siendo tan excelente como antes. (...) Es conveniente separar entre dos niveles, que es el plano de lo real y el plano del ideal, que se entrecruzan, que se atraen mutuamente, (...) pero que no pertenecen al mismo plano.”⁴⁶

El hombre como individuo social e inevitablemente vinculado, depende de los demás para lograr construir su identidad, y, es más, es en la colectividad donde se produce el verdadero logro de su individualidad⁴⁷.

Esta circunstancia tiene lugar en aquellos espacios que se posicionan como escenario de las interacciones vecinales, o sea los espacios comunes de la arquitectura residencial. De igual modo ocurre en la ciudad, aunque a diferente escala, donde estos espacios comunes son el soporte de la comunicación entre los ciudadanos⁴⁸.

En los espacios comunes dentro del edificio existe un potencial desatendido durante décadas –bien por su escasa rentabilidad o su difícil gestión–, y que en la actualidad tiene muchas posibilidades de aportar argumentos de interés en el contexto de una sociedad cada vez más sujeta a movilidad y cambios, así como a la coexistencia de culturas diversas. Desde esa perspectiva, el presente artículo confirma el interés de tomar en cuenta el potencial de estos espacios en los proyectos de vivienda colectiva. Utopías que han partido de la hipótesis de que la arquitectura tiene la capacidad de incidir, mejorándolas, en las condiciones sociales de los grupos humanos que cohabitan. Este argumento *neoplatónico*⁴⁹ tuvo especial desarrollo en el entorno de *Team 10*, que prestó atención a las formas de vida en comunidad para proponer nuevos prototipos de alojamiento colectivo durante el proceso de reconstrucción europeo que siguió a la Segunda Guerra Mundial.

46 Según Gomá, el ideal se define por tres características: es una propuesta de perfección humana; debe ser una oferta de sentido suficientemente atractiva para que las personas encuentren en su socialización la llave de su individualidad, y sólo con el ideal se dispone de una posición desde la que ejercer la crítica. El ideal no llega a realizarse pues se mantiene en el plano de lo ideal, pero en el camino se activan las fuerzas que llevan al progreso de la sociedad, y que, sin la persecución de esa propuesta de perfección, dichas fuerzas permanecerían latentes.

⁴⁷ Gomá, 2013.

48 Hertzberger, 1991, p 135. “Es el contacto social el que transforma espacio colectivo en espacio social. Lo que necesitamos encontrar son formas espaciales que estén tan organizadas que ofrezcan grandes oportunidades y causa para el contacto social. Espacio que amplían sus oportunidades de encuentro y tienen un efecto catalizador en ver y ser visto, y así contribuir a expresar lo que junta a la gente.”

49 Pues se asemejan a los planteamientos sobre la ciudad ideal del filósofo griego, cercanos a las utopías mucho antes de que este término fuera acuñado en el siglo XVI. Platón analizó la relación entre la sociedad y como vivir en la ciudad; entre hombre y espacio. Para él, su ideal de ciudad se basa más en filosofía política que en delimitar espacios mediante líneas, es decir, en crear buenas relaciones entre las personas que habitan un determinado entorno más que en la construcción física de la ciudad.

Si la sociedad ha tendido hacia un mayor individualismo y el proyecto de vivienda parece que ha alcanzado unos estándares mínimos de salubridad y calidad, quizás sea un error seguir imponiendo una estructura clásica de espacios colectivos que no se va a usar y gestionar, como la estructura heredada de la ciudad tradicional a base de una secuencia de espacios jerarquizada.

Para que esta divergencia no ocurra, y como muestran las teorías de partida, la incorporación en el edificio de viviendas de la capacidad relacional de los espacios comunes –tanto en su vertiente física como social– confiere unidad y mayor coherencia al resultado final.

A lo largo de las dos últimas décadas en las que se ha pasado de intentos de concepciones totalizadoras que expliquen la realidad, a múltiples visiones parciales y fragmentadas, se percibe un reflote de toda la producción alternativa del postmodernismo que se produjo en los años 60 y 70, como la aquí expuesta del *Team 10*. Estrategias de proyecto más amables y dialogantes con el contexto y los ciudadanos, y en algunos casos, más atrevidas y propositivas que la estandarizada producción moderna. Es por ello que los argumentos de halo humano de este periodo se presenten actualmente como un referente tan fértil, al percibir que las fuentes actuales de pensamiento arquitectónico se tornan casi agotadas.

Quizás por esa razón, la metáfora del matrimonio Smithson de la *calle en el aire*, se ha revelado en los últimos años como un recurso tan atractivo. Disponer en altura de lo que sucede a pie de calle enriquece un espacio colectivo desde una posición privilegiada, que en la mayoría de los casos usamos solo en su dimensión accesible.

La investigación de Alison y Peter Smithson partió de la observación de los valores ordinarios de la calle plasmados en las fotografías de Nigel Henderson. Se trata de un espacio reconquistado por la vida doméstica, que en su ascenso hacia las alturas pretende desvincularse de la preeminencia de la circulación rodada.

Por lo tanto, para reforzar la comunicación interpersonal y combatir el creciente individualismo social, la dirección a seguir por el diseño arquitectónico debería ir encauzada al diseño de espacios comunes de calidad que renueven el significado de conceptos ya en desuso, y muchos de ellos apuntados en las prácticas aquí expuestas. Estrategias que incluyen algún tipo de matiz de donación, creando así escenarios confortables para el encuentro; porque cuando la arquitectura da... se celebra la colectividad.

Bibliografía

BAHAMÓN, Alejandro (ed.). *Alta densidad: Vivienda contemporánea*. Barcelona: Parramón, 2008.

BAUMAN, Zygmunt. Las redes sociales son una trampa. *El País*. [En línea]. Madrid: Ediciones El País S.L., 9 de enero de 2016. <http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html>. [12 de enero de 2016].

BAKEMA, Jacob B. Relaciones entre hombres y cosas. En ROGERS, Ernesto Nathan; SERT, José Luis; TYRWHITT, Jaqueline (eds.). *El corazón de la ciudad. Por una vida más humana de la comunidad* (CIAM 8, Hoddesdon, 1951). Barcelona: Hoepli S. L., 1955.

BUBER, Martin. *Yo y Tú* [1923]. 2ª edición. Madrid: Caparrós editores, 1995.

- CALDUCH, Juan. El arte amanuense. En GIMÉNEZ, Antonio; MONZONÍS, Conchi (eds.). *Vivienda colectiva*, vol. 4. Valencia: Pencil, 2006, p. 3-59.
- EISENMAN, Peter. From Golden Lane to Robin Hood Gardens. Or if you follow the Yellow Brick Road, It May not Lead to Golders Green [1973]. En: RISSELADA, Max. *Alison & Peter Smithson. A Critical Anthology*. Barcelona: Polígrafa, 2011.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, Luis. El tapiz ciudadano. *AV Monografías: Vivienda urbana*, 2002, n° 97.
- FRAMPTON, Kenneth. *Historia crítica de la arquitectura moderna* [1980]. 10ª ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2000.
- GAUSA, Manuel. *Housing: Nuevas alternativas, Nuevos Sistemas*. Barcelona: Actar, 1998.
- GOMÁ, Javier. El problema de una democracia sin ideal. *ESADE. Acto de apertura del curso académico 2013-2014*. [En línea]. Barcelona: Universidad Ramón Llull, 24 de octubre de 2013. <<https://www.youtube.com/watch?v=4AIXWRWDMjU>>. [23 de agosto de 2015].
- HERTZBERGER, Herman. *Lessons for Students in Architecture* [1991]. 6ª Ed. Rotterdam: 010 Publishers, 2009.
- KATZENSTEIN, Ernesto (dir.). *Manual del Team 10* [1962]. Cuadernos del Taller N°20. Buenos Aires: Nueva Visión, 1966.
- MUNTAÑOLA, Josep. *Topogénesis Dos. Ensayo sobre la naturaleza social del lugar*. Barcelona: Oikos-Tau, 1979.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Ángela Teresa. Las ‘calles en el aire’. Paralelismos entre la vida y la arquitectura. En: *Cuaderno de Notas*, Departamento de Composición Arquitectónica (ETSAM), n. 14, 2013.
- ROSSI, Aldo. La arquitectura analógica. TARRAGÓ, Salvador. *2C: Construcción de la ciudad*, Abril 1975, n° 2, p 8-11.
- SMITHSON, Alison (ed.). *Team 10 Primer* [1968]. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 1974.
- SMITHSON, Alison y Peter. An Urban Project: Golden Lane Housing. An Application of the Principles of Urban re-identification. *Architect's Years Book 5*, 1953.
- SMITHSON, Alison y Peter. *Urban structuring: studies of Alison & Peter Smithson*. Londres: Studio Vista, 1967.
- SMITHSON, Alison y Peter. *The charged void: Architecture*. New York: The Monacelli Press, 2001.
- VAN DEN HEUVEL, Dirk; RISSELADA, Max (eds). *Team 10: 1953-81. In search of a Utopia of the present*. Rotterdam: Nai Publishers, 2005.